

Eldía.es, 3/07/2005

Marisa Tejedor Salguero **CONSEJERA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS DEL GOBIERNO DE CANARIAS**

"Los hechos demostrarán que no soy ultrainsularista"

JORGE ESPINEL, Tenerife

Ha entrado en el Gobierno de Canarias con muchas ganas. Ganas de hacer cosas y de demostrar que todos aquellos que la tachan de ultrainsularista e, incluso, enemiga de Gran Canaria están equivocados. Marisa Tejedor sólo pide tiempo, pues, aunque es consciente de que apenas le quedan dos años, quiere hacer muchísimas cosas.



Orgullosa de haber dedicado 25 años, si no más, a la conservación del medio ambiente, también deja claro que sabe un rato largo de esta materia, con la que siempre ha sido muy escrupulosa.

-¿Cómo catedrática de Edafología -ciencia que trata de la naturaleza y condiciones del suelo, en su relación con las plantas- imaginó alguna vez estar al frente de una consejería como la de Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías?

"Estoy acostumbrada a los retos". Marisa Tejedor se ha tomado su nuevo trabajo al frente de la Consejería de Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías con mucha ilusión. En su opinión, se trata de una labor apasionante y de un gran reto.

-En principio, nunca pensé que ocuparía un cargo de consejera en nuestra comunidad autónoma. No era un objetivo que tuviera planteado. Pero una vez que el presidente del Gobierno me solicitó que me incorporara a su equipo, pues lo acepte con mucho gusto, con mucha responsabilidad y me pareció, la verdad, un reto importante e interesante, porque Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías es realmente apasionante.

-Habiendo sido rectora cinco años de la Universidad de La Laguna (1990-95), tal vez hubiera sido más normal situarla en la Consejería de Educación.

-No obligatoriamente la gente del mismo palo lo hace mejor. No tiene que ser así. El presidente lo que buscaba en el equipo de gobierno eran gestores, gente que fuera capaz de asumir los retos importantes que tienen muchas de las consejerías, por no decir todas, en este momento y él consideró que mi perfil era adecuado para los que ahora tiene Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías.

-¿Es consciente de que su incorporación al Gobierno de Adán Martín ha sido vista por algunos sectores de Gran Canaria como una auténtica provocación? Algunos han llegado a tacharla directamente de "enemiga" de Gran Canaria.

-La verdad es que sí he oído estos días, coincidiendo con el cambio de Gobierno, que se ha incrementado un poco el pleito insular y a mí me han incorporado en él. No es justo. Y no lo es porque, entre otras cosas, no es verdad. Siempre he sido absolutamente solidaria, en todas mis actuaciones, con esta región. Quizás por el tema universitario en algunos ámbitos se piense que mi proceder no puede ser solidario. Están absolutamente equivocados y la mejor forma es demostrarlo con hechos y a ellos me remito.

-Sin embargo, ¿reconocerá que no es cómodo que se mire con lupa ya no sólo lo propio de su gestión, si no si tira más o menos hacia una isla u otra?

-Puede ser un incentivo. Como tengo por principio que voy a ser absolutamente solidaria en toda la región y estaré allí donde interese en cada momento y donde haga falta, pues que miren con lupa mi actuación no me importa. Y no solamente no me importa, sino que creo que es bueno.

-¿Puso usted pegas a Adán Martín a la hora de ser designada precisamente porque temía que en Las Palmas no la aceptaran?

-Las conversaciones que tuve en su momento con el presidente del Gobierno me va a permitir que las mantenga entre nosotros.

-¿Le molesta trabajar mientras se le acusa, al igual que a su compañera de Gabinete Marisa Zamora, de ultrainsularista?

-Tengo un gran cariño a Marisa Zamora y es injusto, al igual que lo son en estos momentos conmigo por el tema universitario, que se le trate así porque ella tuvo en un momento determinado que defender una postura con relación a la sede del Parlamento de Canarias. Con frecuencia, la gente no tiene memoria. Por eso, hay que recordar la historia, pues mucha gente o no la ha conocido o la recuerda confundida.

-¿Por qué?

-Porque en el tema universitario, nosotros nunca nos opusimos. Por cierto, yo no era rectora en ese momento, el rector era el doctor José Carlos Alberto Bethencourt, y yo formaba parte del equipo. Pero la Universidad de La Laguna y el rector Alberto y su equipo no estaban en contra de la Universidad de Las Palmas. ¡Hasta ahí podríamos llegar! Estaban en contra del sistema que querían imponer de organización universitaria, que es muy distinto. Estaban en contra de que hubiera dos universidades completas. Nosotros pensamos que en aquel momento eran mejor dos universidades complementarias, que no se duplicaran, porque los costes eran altísimos.

Agua pasada no mueve...

-Pasados los años, ¿se arrepiente de aquella postura?

-No, no, en absoluto. Eran sistemas opcionales. Por un lado, había una defensa de un sistema que eran dos universidades complementarias, que era lo que se proponía fundamentalmente en Tenerife y, por otro, en Gran Canaria lo que se defendía eran dos universidades completas, es decir, un modelo que era distinto. Al final, el Parlamento optó por esta segunda alternativa y una vez que la Cámara, que es soberana, y los órganos competentes tomaron la decisión se acabó el tema.

-Se lo digo porque, por ejemplo, el expresidente del Gobierno Manuel Hermoso si ha manifestado su arrepentimiento por la posición que defendió en aquel momento. ¿No sé si a usted le ocurre algo similar?

-No. Nosotros en este momento podemos evaluar uno de los sistemas, la aplicación de uno de ellos. Habría que haber evaluado también la aplicación del otro modelo, porque no es comparativo. Entonces, en un sitio se optaba por una fórmula y en el otro lado por otra, pero en ningún caso había una oposición hacia una universidad.

-¿Por qué rechazaban la opción de dos universidades completas?

-La Universidad de La Laguna, en general, estaba en contra por varios motivos. Porque consideramos que el modelo no era adecuado y porque lo que intentaban era que la Universidad de La Laguna perdiera patrimonio, como de hecho ocurrió. Luego, para entrar en la universidad el profesorado, por ley, tenía que oponer, y en Las Palmas

incorporaban profesorado sin opositar. Pero, bueno, de todas maneras agua pasada no mueve molinos y, de hecho, una vez que se cerró el tema se siguió trabajando. En estos años yo he colaborado perfectamente con la Universidad de Las Palmas y tengo proyectos con ellos, con mis colegas... Por eso creo que es injusta alguna situación, pero, bueno, a los hechos nos remitiremos.

-¿Qué ha primado más a la hora de elegir a las personas que conforman su equipo, la capacidad o el lugar de origen?

-Fundamentalmente, los perfiles. Creo que en general en todo el Gobierno, pero en una consejería como ésta, Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías, el perfil de las personas es muy importante. Dese cuenta de que no tenemos cuatro años, tenemos dos de legislatura, es lo que queda, y queremos hacer muchas cosas. Ése es el mandato que yo tengo del presidente, dos años que sean con un trabajo claro. Una vez elegidas a las personas, me encontré con la sorpresa de que pertenecían a distintas Islas, cosa que me agrada mucho.

-¿Cómo ha encontrado este departamento?

-No suelo mirar hacia atrás. La verdad es que siempre, cuando voy a un sitio, lo que suelo hacer es mirar hacia delante. Me gusta hablar de futuro y no de pasado.

-Bueno, pero sí puede enjuiciar los proyectos que ha encontrado, si le parecen más o menos interesantes.

-Como en cualquier ámbito de gestión, hay proyectos que estaban encaminados que me parecen de gran interés y que, por supuesto, los voy a seguir. Hay otros que estaban más o menos empezándose y otros que están sin iniciarse. Evidentemente, dedicaré mi atención a aquellos que considere prioritarios, pero, vamos, hay muchos proyectos que estaban en marcha y que, por supuesto, si son de interés, los voy a mantener.

-Uno de los asuntos que habrá encontrado y que, sin duda, es urgente, es el denominado tendido de alta tensión del sur de Tenerife.

-Realmente me preocupa, me preocupa mucho, el tema del suministro eléctrico y garantizar que en todas las Islas sea en unas condiciones de calidad, de seguridad, de precio, de cantidad. Por los estudios que he hecho ya, porque me he metido profundamente en este tema, realmente apasionante, tenemos que hacer muchísimas cosas. Hay problemas de generación en algunas islas. Hay problemas de transporte en otras. Normalmente, donde se concentra más la atención, porque ha tenido más eco mediático, es el tendido de alta tensión hacia el sur de Tenerife y, a lo mejor también, en el ámbito de generación, en el caso de la nueva central que hay que instalar en Fuerteventura. Voy a poner absolutamente todo de mi parte para que cuando me vaya de la Consejería de Industria todos estos proyectos no solamente estén en marcha, si no que estén avanzados, y lo voy a hacer con el máximo consenso. Ya hay acuerdos en parte con relación al tendido de alta tensión hacia el sur y los voy a retomar. Estoy trabajando en este momento en ese tema. Hemos empezado ya a hablar con alcaldes y espero, me gustaría, que antes del mes de agosto tuviéramos ya una idea bastante clara y avanzada del proyecto y del trazado definitivo.

-La modificación de la Ley del Sector Eléctrico Canario ¿va a ayudar a que este proyecto se agilice? Estamos hablando de un asunto que lleva coleando desde 1987 y aún se desconoce por dónde va a pasar y si se van a poner todos de acuerdo.

-Estoy acostumbrada a los retos. Los grandes retos, la verdad, es que son mi atracción y, sobre todo, cuando es para un servicio de interés público como es el de los sistemas energéticos. Porque la obligación del Gobierno es garantizar la energía en este

Archipiélago. En el caso concreto de la modificación de la Ley del Sector Eléctrico Canario es justo una modificación para casos excepcionales que espero que se pueda consensuar con todos los grupos políticos. Se trata de incorporar sólo un artículo para situaciones excepcionales.

-¿El caso del trazado del tendido de alta tensión del sur de Tenerife sería excepcional?

-Es para situaciones muy puntuales. Yo espero no aplicarla, sinceramente, porque estoy convencida de que podemos llegar a completar los flecos que nos quedan del tendido con un consenso.

-Pero la experiencia de los dos últimos años no es como para confiar en que pueda haber consenso.

-Bueno, somos personas distintas, periodos distintos y yo, del pasado, cojo lo bueno, pero, insisto, quiero hablar de futuro y es un reto que tengo. Un reto, además, interesantísimo, porque se trata de garantizar el suministro energético en el caso concreto que estábamos hablando del sur de Tenerife. Es el bienestar de nuestra gente. Por supuesto, con un control medioambiental.

-¿Qué opinión le merece el trazado que estaba previsto que pasara por Vilaflor y que el Gobierno desechó?

-Yo no participé en su momento en la elaboración y entonces no opino, prefiero no enjuiciarlo y hacerlo del que tengo en este momento y en el que voy a trabajar en el futuro.

-¿Ha existido politización en torno a este proyecto?

-Probablemente sí, porque se desvirtúa muchas veces, pero bueno, hay quien dice que sí, no voy a ser yo evidentemente la que lo diga, no voy a ser yo la que diga que se ha politizado...

-¿Corre peligro la introducción del gas en Tenerife teniendo en cuenta los problemas que está sufriendo la puesta en marcha del puerto de Granadilla?

-Pues podría haber problemas porque las plantas regasificadoras están muy asociadas a los puertos de Arinaga y Granadilla, y sí, podría producirse un retraso muy importante. Parques eólicos

-¿Teme que las denuncias sobre el concurso para la asignación de parques eólicos también retrasen este proceso?

-En este momento hay unas denuncias, según tengo entendido, ante la Fiscalía Anticorrupción por unos temas. A la Consejería de Industria no ha llegado absolutamente nada. El Partido Socialista presentó una iniciativa en el Parlamento solicitando la paralización del concurso y la apertura de una comisión de investigación en la Consejería y la contestación fue que no puedo parar un concurso que está en marcha salvo que por orden judicial me lo digan. Si a mí el fiscal o el juez me dicen que paralice el concurso porque hay motivos lo paralizo, pero si no yo no tengo por qué presuponer que hay algún problema entre medio. Para mí todo el mundo es inocente mientras quien tiene que decirlo no demuestre lo contrario.

-Teniendo en cuenta que se habla incluso de comisiones a políticos y empresarios, ¿tiene usted alguna duda sobre la limpieza de este proceso?

-No, no. Mientras que quien tiene que decirlo en este país, que son los órganos judiciales, no me digan lo contrario, yo creo que el concurso es limpio. Es decir, por

principio, toda mi vida he actuado así, tengo que considerar que ha sido absolutamente limpio y ajustado a norma.

-Pero como consejera y responsable de este departamento en la actualidad, ¿no tiene interés o curiosidad en conocer qué es lo que ha pasado, sobre todo después de todo lo que se ha dicho al respecto?

-Sí, vamos a ver, pero las denuncias están puestas ante el Ministerio Fiscal.

-Aunque sea sólo por simple curiosidad...

-Soy curiosa en las cosas que, sobre todo, afectan al interés general. Soy muy curiosa, pero también la legalidad y el principio que marca nuestra Constitución lo tengo muy claro. En principio, creo que el procedimiento es absolutamente correcto. ¿Por qué tengo que dudar de las personas que han estado anteriormente en esta Consejería?

25 años cuidando el medio ambiente

Intencionado o no, lo cierto es que el presidente del Gobierno, Adán Martín, decidió incorporar a su equipo a toda una experta en medio ambiente y, además, la ha puesto al frente del departamento que debe lidiar con uno de los toros que más quebraderos de cabeza ha dado al jefe del Ejecutivo: el trazado del tendido de alta tensión del sur de Tenerife. En la primera entrevista concedida a un medio de comunicación tras hacerse cargo de la Consejería de Industria, Comercio y Nuevas Tecnologías, Marisa Tejedor dejó bien claro cuáles son sus intenciones. "Llevo 25 años, si no más, de mi vida dedicándome al cuidado del medio ambiente, a su rehabilitación, es decir, que de eso, del no deterioro del medio, sé un rato largo. Entonces, hay que llegar a unos equilibrios y por eso soy absolutamente partidaria de llegar a un consenso en el trazado del tendido de alta tensión del sur de Tenerife, porque es la calidad de vida de nuestra gente. Hay que dar calidad de vida con el deterioro mínimo que sea necesario y con un consenso, eso lo tengo clarísimo". Marisa Tejedor, que prefirió no enjuiciar el proyecto que preveía pasar por Vilaflor, sí apuntó que "lo que pasa es que a veces en los temas medioambientales hay opiniones muy diversas. Yo he trabajado toda mi vida con el medio ambiente, por lo que soy terriblemente escrupulosa con cualquier cosa que se hace con el medio ambiente, pero absolutamente escrupulosa, y entiendo que el bienestar del hombre exige algunas veces un toque al medio ambiente, pero debe hacerse en las condiciones y con los procesos adecuados. Precisamente a mí en el tema del deterioro del medio ambiente no creo que me puedan achacar mucho porque me he dedicado toda mi vida no solamente a que no se deteriore, sino a rehabilitarlo".